



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</b>	
<b>Roma</b>	<b>Autoría: Pilar Pavón Torrejón</b>
Alto Imperio	
Ámbito: política	
<p>At Romae commota principis domo, ut series futuri in Agrippinam exitii inciperet Claudia Pulchra sobrina eius postulatur accusante Domitio Afro. is recens praetura, modicus dignationis et quoquo facinore properus clarescere, crimen impudicitiae, adulterum Furnium, veneficia in principem et devotiones obiectabat. Agrippina semper atrox, tum et periculo propinquae accensa, pergit ad Tiberium ac forte sacrificantem patri repperit. quo initio invidiae non eiusdem ait mactare divo Augusto victimas et posteros eius insectari. non in effigies mutas divinum spiritum transfusum: se imaginem veram, caelesti sanguine ortam, intellegere discrimen, suscipere sordis. frustra Pulchram praescribi cui sola exitii causa sit quod Agrippinam stulte prorsus ad cultum delegerit oblita Sosiae ob eadem adflictae. audita haec raram occulti pectoris vocem elicuere, correptamque Graeco versu admonuit non ideo laedi quia non regnaret. Pulchra et Furnius damnantur. Afer pri- moribus oratorum additus, divulgato ingenio et secuta adseveratione Caesaris qua suo iure disertum eum appellavit. mox capessendis accusationibus aut reos tutando prosperiore eloquentiae quam morum fama fuit, nisi quod aetas extrema multum etiam eloquentiae dempsit, dum fessa mente retinet silentii impatientiam.</p> <p><i>Annales ab excessu divi Augusti.</i> Cornelius Tacitus. Charles Dennis Fisher. Clarendon Press. Liber IV, 52. Oxford. 1906.</p>	<p>Pero en Roma la casa del príncipe sufrió una conmoción: para comenzar con la serie de maniobras destinadas a terminar con Agripina, fue procesada su prima Claudia Pulcra por acusación de Domicio Afro. Acababa éste de desempeñar la pretura, y era hombre de mediocre prestigio y dispuesto a hacerse famoso a costa de cualquier mala acción. Acusaba a Claudia de impudicia, de adulterio con Frunio, de maleficio contra el príncipe y de proyectar envenenarlo. Agripina, que era de siempre un carácter recio, y que entonces estaba inflamada por el peligro que coría su parienta, marchó junto a Tiberio, al que encontró ofreciendo un sacrificio a su padre. Tomando el hecho como ocasión de reproche, le dijo que no era consecuente ofrecer víctimas al divino Augusto y perseguir a sus descendientes; que su divino espíritu no se había transmitido a efigies mudas; ella, su verdadera imagen, nacida de su sangre celestial, entendía su peligro, que ponía de luto. De nada valía poner como pretexto a Pulcra, que se veía perdida por la sola causa de que insensatamente había elegido a Agripina como destinataria de su veneración, olvidando que Sosia había sido aplastada por el mismo motivo. El escuchar estas palabras arrancó un grito -cosa rara- a aquel pecho reservado, y la recriminó diciéndole con un verso griego que no se la hería porque no reinara. Pulcra y Furnio son condenados. Afro fue contado entre los más notables abogados al conocerse su talento, y encima con la confianza del César, que lo llamó orador por propio derecho; en lo sucesivo, dedicado a acusaciones y defensas,</p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

	<p>fue mayor la fama de su elocuencia que la de su condición moral, si bien en edad avanzada perdió también muchas de sus cualidades oratorias; y es que, menguado en sus facultades, conservaba su incapacidad de callarse.</p> <p>Tácito. <i>Anales</i>. Libros I-VI. Introducción general, traducción y notas de José Luis Moralejo. Biblioteca Básica Gredos, 2001, p. 160, p. 270-271.</p>